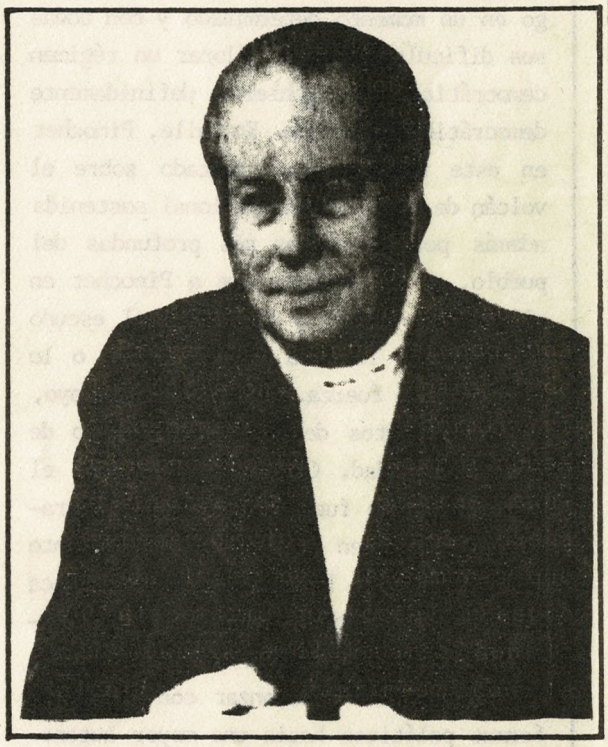
VENCEREMOS
ENERO 58 1984

ARISMENDI con los periodistas argentinos

Encuentro del Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay Rodney Arismendi con periodistas argentinos en el Hotel República de Buenos Aires el 15 de diciembre ppdo.



Se inició dicho encuentro con las palabras de Arismendi: "Nos interesaba dialogar con la prensa porque creemos que 'el proceso' –para tomar las palabras inmortalizadas por los militares del Cono Sur– en América Latina se desarrolla en el sentido de la democracia, sin perjuicio de que haya pueblos que han tomado decisiones mayores en el sentido de su independencia con eclosiones revolucionarias, como ha sucedido en Nicaragua y como se conmueve Centroamérica. Evidente que hay una política general en el continente impuesta por los pueblos de carácter cada vez más nacional y más en búsqueda de perspectivas de autodeterminación económica y política que avanza y que predomina. Ese cuadro de América Latina acaba de tener un testimonio de estimulante y de enorme importancia por el tamaño del país y su gravitación: es la victoria de un gobierno o de una situación en Argentina por pronunciamiento popular. Sobre los problemas internos de Argentina o de otros países desde luego no me voy a pronunciar, es problema de los argentinos. Pero hoy el tema de una democracia encabezada por el actual presidente, no es un tema de un partido, no es un tema argentino, sino que siendo argentino es también un tema latinoamericano y con proyecciones mundiales.

Antes vivimos la descomposición de la dictadura brasileña, más allá de que la situación es diferente, pues conserva determinados elementos de tutela militar. Lo que fue esquema en Brasil de determinadas limitaciones al proceso democrático y a la presencia del pueblo, se volvió irrupción del pueblo por todas las brechas, por todos los poros de la sociedad brasileña. Bolivia, tan sufrido por la plaga de los golpes de estado, sin embargo en un momento determinado y con todas sus dificultades hace aflorar un régimen democrático, un gobierno definidamente democrático, avanzado. En Chile, Pinochet en este momento está sentado sobre el volcán de una protesta nacional sostenida además por las capas más profundas del pueblo, y es evidente que a Pinochet en el momento actual y como dice el escudo chileno, se lo saca por la razón o lo sacan por la fuerza. El proceso uruguayo, tiene elementos de todo esto dentro de su peculiaridad. Como ustedes saben, el golpe uruguayo fue un acto de una operación general en el sur del continente con proyección latinoamericana. América Latina en ese momento, además de la presencia cubana que marcó un viraje histórico, comenzaba a avanzar con distintas formas políticas hacia una mayor autonomización de su política exterior y una mayor defensa de su economía, a una mayor nacionalización en sentido patriótico de sus propios procesos políticos. En ese instante se inician una serie de golpes de estados instrumentados en común, no somos nosotros que lo decimos, lo dijo la comisión del Congreso de los EE.UU., lo declaró el propio Kissinger, que fue una operación orquestada directamente por él en ese tiempo. Así vimos el golpe uruguayo casi como prólogo de la obra central, el acabar con el régimen de Salvador Allende y resolver a sangre y fuego la lucha de los sectores más revolucionarios y la izquierda, y liquidar la democracia en su conjunto. Los que cayeron en la trampa **de creer que la represión y el fascismo eran un problema privado para la izquierda, rápidamente vivieron en exilio, en persecución y en mordaza, la comprensión de la esencia de estos regímenes.**

Uruguay en esta situación a una altura determinada, un proceso conmovido, crisis económica, años de estado de sitio aún dentro del régimen legal, permite la afloración al primer plano de los sectores más definidamente fascistas de las Fuerzas Armadas, se realiza el golpe. Los objetivos del golpe eran aproximadamente el orden y el desarrollo; pero en verdad los objetivos del golpe eran modificar el proceso histórico uruguayo, sus mejores tradiciones, la herencia artiguista, el institucionalismo democrático, la presencia en la vida nacional de una clase obrera unificada con todos los asalariados, de una intelectualidad en búsqueda de caminos, de un estudiantado conmovido, de mucha gente que se planteaba interrogantes -incluso buscando nuevas formas políticas, porque en el Uruguay del '71 aparecen no sólo los dos partidos clásicos sino que aparecen el Frente Amplio, que en Montevideo recoge un voto de cada tres y en todo el país un voto de cada cinco, que aparece como el movimiento irreversible-. La dictadura pretendió liquidar la democracia,

ajustar cuentas a sangre y fuego con la izquierda, hacer desaparecer a los sindicatos obreros y a las fuerzas intelectuales, avanzadas de la escena y paralelamente a esto aplicar una política económica con padrón idéntico inspirado en los conocidos esquemas de Milton Friedman que se repiten en el Uruguay, en Chile, en Argentina."

Continuando su encuentro, Arismendi respondió a preguntas de los periodistas, las principales de las cuales son:

¿Cómo interpreta usted la designación de Bolentini?

"Bueno, una preocupación de Alvarez y su gente es tratar de encontrar una base social para su permanencia, o tratar de agrupar fuerzas para cubrir la soledad futura que sea núcleo de una fuerza regresiva del futuro. Alvarez desde el principio tuvo siempre una ilusión: ser el Perón de la primera época, es decir, encontrar el camino de arrastrar grandes masas obreras. No hablo de Perón en general, sino de la interpretación de Alvarez. Pero eso no podía ser, porque la clase obrera y el pueblo uruguayo tenían determinada formación, no podía ser porque el desastre económico a que ellos condujeron al país no permitía concesiones sociales demagógicas.

Bolentini entra con el fin de tratar de levantar un movimiento sindical amarillo aprovechando la Ley Sindical. La Ley Sindical es una ley monstruosa, permite que con quince obreros se tenga un sindicato reconocido en una fábrica de diez mil y el gobierno pueda reconocer al de 15 y negarse a dialogar con los 10.000.

La organización sindical ha rebasado la Ley Sindical, ahora el proceso es construir las federaciones por industrias, asegurar los sindicatos únicos en cada fábrica. Ellos tratan de encontrar los caminos de la división, del desligamiento y sobre todo de una operación demagógica para tapar un rostro cubierto de barro y de sangre.

Yo estoy seguro que fracasarán. Además el ministro Bolentini es muy parlanchín, en los días de la Huelga General era el que hablaba contra la huelga en la televisión todos los días, hacía sus discursos un poco trasnochados, para un país y un pueblo uruguayo que estuviera en minoría de edad, que ya no estaba.

En Europa la socialdemocracia es un modelo político que además de difundido, gobierna varios países. ¿En qué medida es aplicable esa experiencia europea a países como los nuestros?

¿Cuáles son los acuerdos unitarios más importantes del Uruguay?

"Bueno, el Frente Amplio ha probado ser en verdad la tercera fuerza del país, lo ha probado por su presencia en las masas, por su supervivencia bajo el terror por el nivel nacional indiscutido que ha tomado la personalidad de Seregni

¿Cuáles son los acuerdos unitarios más importantes del Uruguay?

"Bueno, el Frente Amplio ha probado ser en verdad la tercera fuerza del país. Lo ha probado por su presencia en las masas, por su supervivencia bajo el terror, por el nivel nacional indiscutido que ha tomado la personalidad de Seregni. El Frente Amplio postula pasar de estos

acuerdos antidictatoriales y de determinados pronunciamientos generales que podría ser la Constitución del '67 en el plano jurídico, la necesidad de un acuerdo nacional para dar respuesta a muchos temas. Yo cité grandes temas sobre los cuales no hay acuerdo en toda la oposición. Todo el mundo habla de reforma agraria -también Ferreira Aldunate-, hablan de nacionalizar la banca, pero lo más importante es consolidar y defender la democracia para no entrar en el ciclo de los golpes de estado que han sido característica y drama de la Argentina y de Bolivia. Es un gran punto común, incluso cuando hablamos de los temas nacionales uruguayos hablamos del derecho a discrepar dentro del patriotismo y la democracia común, porque claro está, unos estamos a la izquierda, otros están en el centro y los dirigentes de la Federación Rural están a la derecha en cuanto al país que piensan. La clase obrera piensa de una manera, los industriales de otra, lo que no quiere decir que no puedan hacer acuerdos para defender y restablecer la capacidad de la industria en el país.

Usted recién cuando hablaba de las FF.AA hacía una división y decía: "hay un sector netamente fascista..."

Bueno, yo simplemente me refería a ello recogiendo documentos del General Seregni, planteamientos que hacen en común ahora el Partido Colorado y el Partido Nacional, el encaramiento que hizo la oratoria común de los partidos en la calle. Esto no significa abrir ninguna cuenta de crédito a nadie, significa determinar que el enemigo principal por su política de querer conservar la dictadura es Alvarez y quien lo acompaña, yo no hablo ni de la ideología ni de mi opinión personal sobre cada general, hablo de una realidad que se está viviendo y que se ha expresado en documentos. Actualmente quien está al frente de los planes de interrumpir el proceso hacia la democracia y elaborar un nuevo proyecto regresivo es el presidente actual, el digitado presidente actual Gral. Alvarez.

Un poco coincidiendo con lo que usted dijo que la dictadura está resquebrajada oímos estos días a Ferreira Aldunate hablar de la derrota de la dictadura y de la necesidad de ir preparando las valijas para los exiliados, pero también escuchamos el mensaje de Seregni en el acto en el cual hablaba del salto cualitativo que se había dado en la correlación de fuerzas entre el gobierno y la oposición, y por otro lado todos estos elementos y este análisis a partir de estos últimos hechos, cómo se combinan con el comienzo del trabajo electoral de los partidos...

"Estoy plenamente de acuerdo con el mensaje que transmitió la señora de Seregni. Ninguna dictadura cae sola. De la unidad, de la presencia del pueblo, argumento decisivo de todas las caídas de las dictaduras, de la lucidez para conservar su unidad y su coordinación para todas las batallas y de los puntos mínimos acordados y que deberían de acordarse más, dependerán los plazos. Dependerá si antes del '84 lo que nosotros llamamos espacios ganados por el pueblo se transforman en un enorme terri-

torio. El pueblo uruguayo está dispuesto a ejercer la democracia antes que la dictadura termine, pero no somos indiferentes a la fecha 1984. Alvarez si pudiera la retiraría del orden del día, esa fecha le suena como requiem. Pero debemos saber que tenemos jornadas duras, todavía pagaremos precios incluso de sangre antes que la dictadura termine.

¿Qué se hace con las Fuerzas Armadas una vez restablecida la democracia?

A corto plazo, yo creo que lo primero es determinar realmente su retorno a los cuarteles, crear condiciones para que los fascistas se vayan, restablecer el poder civil. constitucional en su capacidad de mando sobre las FF.AA., hacer una política de democratización del ejército. A nosotros no nos gusta cuando se dice a veces en la oposición uruguaya: "los llevaremos al paredón". Primero porque eso es un gargarismo, mucho más cuando los fusiles en este momento los tienen ellos, y luego porque toda política inteligente, desde Lenin al viejo Batlle, que sabía tener siempre divididas a las FF.AA., ha sido aislar a los fascistas, hacer gravitar las fuerzas del pueblo.

Nosotros hemos leído con gran satisfacción las medidas públicas tomadas por el gobierno argentino a este respecto, es evidentemente un inicio, no entraremos en discusión de si al final van a ir presos o no (es más fácil prender un comunista o un hombre del pueblo, a la gente de izquierda, que prender a un general), pero sí sabemos que como hecho político de sentar en el banquillo de los acusados a los culpables, como hecho político es una cosa de enorme proyección".

¿La dictadura militar cuenta con algún sector que todavía la apoye?

"El Uruguay típicamente tiene como algún otro país de América Latina un desarrollo hipertrófico del capital financiero. Cuando decimos capital financiero no hablamos sólo del bancario, sino que el sistema bancario se vuelve una forma de enlace con monopolistas de la industria, con terratenientes que son monopolistas y tienen vínculos con los bancos, pero esta gente en Uruguay es una minoría que además se rompe, porque hoy la industria no está con la dictadura. Si hablamos de la industria nacional en general y el agro en su conjunto, están contra la dictadura. El proceso uruguayo se ha aislado de estas capas sociales.

El tema es saber qué se hace, nosotros pensamos que deberían crearse condiciones de nacionalizar la banca, aún para el manejo de la deuda externa, de la fuga y la entrada de capitales, de la dependencia de las transnacionales. Algunas fuerzas políticas lo piensan, el Frente Amplio lo tiene en su programa, hay otros que piensan que bastaría con el establecimiento de controles más firmes, pero esto de controles más firmes sobre la banca es aproximadamente lo mismo que tener una vieja cañería con 1.000 agujeros y llamar al plomero para taparlos de a uno. Ellos tienen los canales del poder económico financiero y tienen los canales de sus vínculos a las transnacionales y bancos. En Uruguay la hipertrofia del sistema bancario se caracterizó por un proceso simultáneo de monopolización y de extranjerización de la banca. No se ex-

tranjerizan porque pasen a ser parte de City Bank o de algún otro, se extranjerizan porque pasan a actuar con capitales y en acuerdos con esos bancos internacionales, en acuerdo a sus sistemas, y son canales para sacar y poner el capital en esa política clásica de Chicago. Un día se tiene capital, la balanza de pagos crece extraordinariamente. Entonces ellos necesitan los capitales para usar en otros países, para maniobrar, hasta para escapar de los impuestos, y a la primera fluctuación se van, no hacen inversión realmente. La de nacionalizar la banca no es una consigna propiamente socialista, porque Portillo nacionalizó la banca en un momento determinado, no es el primer gobierno de pensamiento capitalista que nacionaliza la banca. Desde luego, nuestra concepción de la nacionalización de la banca es otra, más profunda, más radical, etc., pero no quiere decir que no sea una medida totalmente tolerable por las estructuras jurídicas actuales.

¿Los viejos partidos son auténticamente representativos?

"Yo creo que hay una crisis histórica de los viejos partidos en toda América Latina, motivado por su falta de decisión para tomar los problemas frontales, por su retroceso cuando tienen que jugarse en temas importantes de defensa de la nacionalidad desde el punto de vista económico. Pero una crisis histórica no quiere decir una crisis política, porque esos mismos partidos están acumulando más del 90% de los votos en Argentina, están presentes en la vida uruguaya. Desde luego, hay cada vez más protagonismo de las masas, más peso y decisión cada vez, más crecimiento de nuevas alternativas como ha sido el Frente Amplio en Uruguay.

Yo creo que sería muy importante si usted concretara cuáles serían las bases programáticas mínimas de este gran acuerdo o frente patriótico al que Ud. hacía referencia.

"Yo digo que tiene contenido patriótico. Seregni, el Frente Amplio, hablan de la concertación para hoy y para mañana de las fuerzas, de lo que ya está concertado en la calle por todos, que eso se vuelva concertación en lo posible. Yo creo que una base unificadora es que debe haber democracia para todos, que no debe haber proscriptos, que no debe haber presos, que no debe haber tres listas de ciudadanos según su ideología A. B ó C como hay en Uruguay, que no puede haber profesión de fe democrática, que hay que dar la autonomía a la Universidad, que hay que concluir con la política económica que ha sido una desgracia nacional, que hay que asegurar una relación con la clase obrera, con los sindicatos, que no sea del palo o del engaño sino que sea de escucharlos y sentir su presencia, y hablo así de otras fuerzas sociales, intelectuales del país.

Cómo se concreta esto? Bueno, cada uno tiene un programa, el Frente Amplio lo tiene y no abdica de él, entonces hay que determinar la zona de coincidencia. El Frente Amplio tendrá que conceder un poco, porque su posición es más radical que la de los otros, y los otros tendrán que conceder en cuanto a que el tema es

un compromiso nacional y ante el pueblo uruguayo. Sobre esto de la libertad para todos hay acuerdo, los documentos salidos el 27 de noviembre lo expresan, pero aún personas que no se pueden considerar de izquierda como el Dr. Sanguinetti declaró en Colombia: en Uruguay no habrá democracia mientras sea ilegal el Partido Comunista; Ferreira Aldunate ha dicho cosas más radicales. Así como no puede haber presos, debe haber una verdadera amnistía, y las masas lo vigilan y lo gritan por multitudes.

Los diferentes movimientos de derechos humanos que se han creado en estos años, ¿deberán seguir existiendo en el futuro?

Sobre si tienen destino político la vida lo dirá. Yo creo que han sido movimientos importantes, a veces con bases religiosas, para defender derechos humanos en zonas muy comprometidas, cuando a veces son los que pueden aflorar en un margen de legalidad reducido. Creo que no se deben transformar en otra cosa, porque al mismo tiempo que se transformen perderán su sentido de amplitud. Queremos que existan. En América Latina teniendo por sede Quito y por estímulo el compromiso del entonces presidente Roldós, nació el movimiento de Derechos Humanos sin exclusiones, cuyo presidente de honor era Carlos Andrés Pérez, cuyo presidente real era Siles antes de ser presidente y luego representar una gama política muy amplia. Esto es diferente de otros movimientos, porque otros surgen vinculados a personas de inclinación religiosa, esto es más bien una coincidencia de las fuerzas democráticas muy amplias para defender los derechos humanos de los presos en cuanto a torturas.

¿Cómo está actuando la Iglesia en Uruguay?

"En general, la Iglesia uruguaya, como en todas partes del mundo, no es homogénea. En una etapa determinada mucha gente de iglesia estuvo comprometida contra la dictadura y básicamente se puede decir que la Iglesia está contra la dictadura, aunque hay sectores y obispos que están por la dictadura y están por la regresión, y a veces hasta son máscaras de los pensamientos más regresivos. Hay sacerdotes a nivel de parroquias y otros, que están más comprometidos en la lucha general del pueblo. Hoy la Iglesia tiene un gran drama mundial: la política de Juan XXIII se ha dejado de lado, y mientras una gran parte de la Iglesia latinoamericana participa en la lucha democrática, en el proceso de liberación, el Vaticano le reclama apoyo a la derecha y le reclama acatamiento y que renuncien a ello. Hoy Wojtila está apoyando a la derecha de la Iglesia en todos los lugares. Entonces, esto, para estructuras jerárquicas y verticalistas, es un problema. Sin embargo yo creo que están llamadas al fracaso. Si tuviera que decirlo en términos marxistas diría que también en la Iglesia el diablo metió la cola de la lucha de clases y de la lucha de izquierda y de derecha. Como se ve en Nicaragua espectacularmente, con ministros religiosos, con un pueblo evidentemente católico. Pero en el Uruguay no se puede decir que sea un pueblo religioso, la mayoría del pueblo uruguayo es laico, aunque la Iglesia es

una fuerza importante. Es un tema delicado. Hasta por consejo de nuestros grandes maestros decimos que no debemos dividirnos sobre los problemas de la tierra aunque estemos divididos sobre los problemas del más allá.

¿Cómo recibió el pueblo uruguayo el retorno de la democracia argentina?

El pueblo uruguayo la vivió como propia. Apenas se sabían los primeros resultados, grupos juveniles primero y luego columnas de los barrios con tamboriles y otros instrumentos celebratorios típicos, expresados antes especialmente en el fútbol, estaban volcados en la calle celebrando la reconquista o el inicio de la reconquista de la democracia por el pueblo argentino.

El pueblo uruguayo celebró que Argentina pasaba la raya que la separaba de la democracia y eso era útil para nosotros, a pesar que la gravitación de otros países vecinos como Brasil siempre fue muy grande en el Uruguay, por razones diversas, historia y otras, existen lazos muy profundos, nos peleamos en el fútbol, hacemos chistes los montevideanos contra los porteños, pero lo hacen también los provincianos, pero más allá de eso no podemos pensar que no hay culturas comunes, tradiciones democráticas comunes, amistad de pueblos, y estamos muy agradecidos al pueblo argentino, que a pesar de vivir el horror de la dictadura, supo acoger alrededor de 150.000 uruguayos que se reparten entre la provincia de Buenos Aires y el litoral y la mesopotamia. Esa es una deuda con el pueblo argentino.

En Europa la socialdemocracia es un modelo político que además de difundido, gobierna varios países. ¿En qué medida es aplicable esa experiencia europea a países como los nuestros?

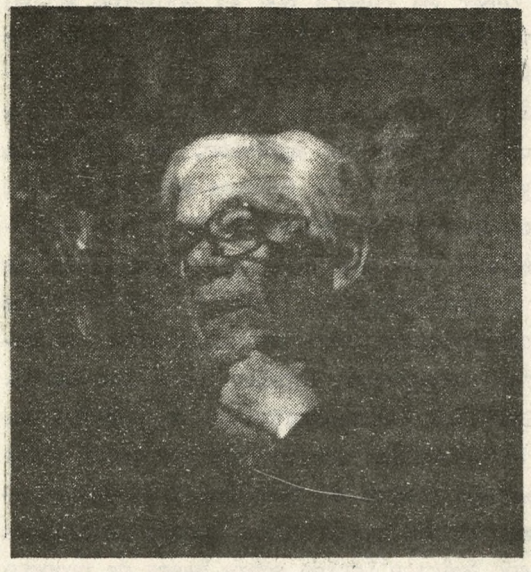
"Yo no quisiera en particular hacer la crítica a la social democracia europea con quien tenemos buenas relaciones en el campo de la solidaridad, pero yo creo que hay que separar bien dos cosas: social democracia no quiere decir democracia social. La social democracia es una corriente histórica que concibe reformas para aliviar el capitalismo dentro de un plan determinado. Democracia social la podemos compartir todos en tanto hay que pensar en que la democracia para sobrevivir tiene que ser una democracia avanzada, encarar los grandes problemas del país, la reforma agraria, la nacionalización de la banca, el desarrollo de la industria, la deuda pública, el salario de los obreros, el tema de la jubilación, el tema de la salud pública, el tema de la enseñanza, y podríamos así continuar; más en un país como el nuestro que ha sido arrasado en cierto sentido por la dictadura. Claro, yo por principios no puedo aconsejar la salida socialdemócrata, la concibo como modestos cambios reformistas y creo que inclusive el tema no es social democracia ni democracia cristiana, el tema es uruguayos y argentinos, chilenos, expresando el rostro verdadero de nuestro continente para su autodeterminación económica y política, para un perfil de soberanía, para ser un factor de paz en el mundo, para sobrepasar las propias deformaciones económicas y lacras del subdesarrollo, ésa es una tarea de pueblos enteros.

Puede haber métodos que estén determinados por las condiciones concretas del mundo. Algunos compañeros nuestros murieron en Nicaragua. ¿Es que podía haber otro camino con cuarenta años de somozato, de crímenes, de robos? Cuánto han trampeado a los salvadoreños, y hoy es un país prácticamente ocupado... Es decir, según la realidad de cada pueblo... así como es locura pensar que más allá de los pueblos y las concepciones o experiencias se puede hacer cualquier cosa, así tampoco se puede poner en la misma balanza los momentos tácticos de cada país. Yo pienso que el socialismo reclamará una gran revolución. Cómo se hará no puedo anticiparlo. No por esconderlo, sino porque es la vida que lo dirá. A mí me parecería una locura llamar a derrocar a Alfonsín, por ejemplo, que es un régimen de base social capitalista más allá de sus ideas de reforma y de avance que yo he leído atentamente y con satisfacción. Sería una locura, le estaríamos haciendo el juego al fascismo. Y además debemos tener en cuenta que el gobierno actual de los EE.UU. -más allá de nuestros enfrentamientos permanentes con el imperialismo- el gobierno de los EE.UU. sigue una política de agresión, de dominación y de apoyo a las fuerzas más regresivas, condenando al mismo EE.UU. a un aislamiento que aún con las concepciones de un norteamericano común y también lejos de cualquier idea revolucionaria, se deben considerar fatales para los EE.UU. Pero los latinoamericanos no podemos dejar de pensar que tenemos que estar todos unidos contra el fascismo y el reaganismo. EE.UU. puede tener buenas relaciones con América Latina sobre bases de respeto mutuo, de soberanía, de independencia de nuestros países, nadie puede postular enfrentamientos de pueblos sino de políticas. Puede tenerlo en el campo de una paz que todos queremos, porque en el momento acutal del mundo una guerra no la gana nadie salvo el cielo, que se poblará de comunistas, y el infierno de otra gente...

ENRIQUE RODRIGUEZ:

Tendremos un año 1984 de libertad

Entramos en días en que se festeja, se intercambian regalos, etc. Pero creemos que en 1983-84 algo será distinto para los uruguayos. Veamos lo del intercambio de regalos. La oposición política uruguaya ha obsequiado al presidente Alvarez con lo siguiente: el 27 de noviembre, los cacerolazos, las decisiones de las convenciones partidarias reclamando la renuncia del presidente Alvarez y el adelanto de la elección a marzo, la proclamación de la candidatura de Wilson Ferreira a la presidencia, la conmoción en Buenos Aires con la presencia de todos los sectores de la oposición uruguaya, los grandiosos actos



allí realizados -del Frente Amplio, del Partido Nacional, del Partido Comunista-, la presencia y el reencuentro emocionante con miles de uruguayos de los líderes políticos desterrados Wilson Ferreira y Rodney Arismendi, del mensaje enviado por el General Líber Seregni, el discurso medular de Arismendi, el reclamo ya público en Uruguay del levantamiento de todas las proscripciones de todos los partidos, incluidas a texto expreso la de los ex-senadores Pozzolo y Hierro Gambardela, la del Partido Comunista, el editorial casi violento nada menos que del parsimonioso diario "El Día" luego de su clausura por tres días. Nos olvidamos de algo, seguramente, porque el Uruguay de hoy es una película de ritmo ultra rápido.

Claro, el presidente ha estado a la recíproca y también decidió obsequiar al país. ¿Con qué hechos? Con el discurso increíble y grosero del 1º de diciembre, con la clausura de tres órganos de prensa y de CX30, con la designación como nuevos ministros de Vegh Villegas y del coronel Bolentini, con la restitución del muy fascista decreto del 2 de agosto, con la prohibición de toda actividad de la juventud, con la publicación a través de la DINARP, de unas magníficas fotos del estrado del 27 de noviembre, un verdadero regalo para la vista. Qué más? Bolentini, junto con el ministerio de trabajo agarró el viaje de formar el partido político del presidente o del "proceso", como dicen.

Como se ve el intercambio de regalos recíprocos se mantiene como en los mejores tiempos, en las mejores familias. Si se deja a un lado este a veces necesario buen humor, y se mira de frente el significado de los hechos mencionados, se podrá aquilatar el grado de derrumbe estrepitoso del intento dictatorial de imponer su odioso cronograma con su maldita democracia tutelada y vigilada, el grado de descrédito y aislamiento del presidente Alvarez, el pánico que ya los inunda. Lo más importante de esta comparación es la serenidad de la oposición frente al desmelenamiento nervioso, temeroso, rencoroso de la dictadura y de su jefe más responsable con resultados contraproducentes.

Esta semblanza hecha a vuelo de pájaro muestra dos cosas. Primero, si la oposición puede actuar con la prestancia que lo hace es porque se sabe respaldada cada día con más opinión pública, porque constató que la conciliación y la vacilación no pagan, porque logró -por suerte- interpretar y sentir el profundo clamor

que venía y viene de abajo reclamando la unidad de los cívicos. Segundo, y esto es lo esencial, no hay que abandonar este camino que permite enfrentar sin temores a un régimen que hace menos de un año algunos creían invencible. Ahora más que nunca, aferrarse con uñas y dientes a esa palanca unitaria, salvadora. Hoy más que ayer, mañana más que hoy, no abandonar por nada del mundo este camino victorioso. Si eso hacemos tendremos un año 1984 de libertad, y eso es un regalo que merece nuestro noble, lúcido y valiente pueblo uruguayo.

"LA 30" es del PUEBLO

"Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan decir que somos quien somos, nuestros cantares no pueden ser, sin pecado, un adorno"...

José Germán Araújo tiene 44 años, es uruguayo hijo de un hogar sumamente religioso, casado, con una hija de 19 años y un hijo de 16.

Son datos muy fríos para expresar lo que significa este hombre y la emisora de la que es director: CX30 "La Radio", la antigua "Radio Nacional", denominación que se vio obligada a dejar por la arbitrariedad de la dictadura implantada en Uruguay a partir del 27 de junio de 1973, que le prohibió seguir usándolo.

Durante los diez años transcurridos de dictadura, en lo más negro del fascismo, cuando era más pisoteada la Cultura, la Verdad, la Justicia, la Democracia y la Libertad, alguien la defendía: Araújo y CX30 "La Radio".

Cuando se cambiaban los textos de Historia (los mismos que hoy en el billete de mayor valor emitido por el Banco Central del Uruguay no ponen la efigie de Artigas), CX30 sacó una radio-novela con la vida de José Gervasio Artigas, con el primer actor de la Comedia Nacional Alberto Candeau en el papel central.

Cuando prácticamente todas las emisoras irradiaban música deformante, sin valor artístico y extranjerizante, CX30 "La Radio" levantó y sostuvo los valores nacionales, con programas destinados al Canto Popular Uruguayo; y también defendió aquellos extranjeros que eran portadores de los anhelos de una vida digna comunes a toda la Humanidad.

Cuando forzado por la protesta que se desarrollaba el gobierno debe hablar de apertura y se fija el cronograma que quería ser una convalidación de la dictadura, "La Radio" se pone al frente de la vigilancia cívica para impedir cualquier fraude, tanto en el plebiscito de 1980 como en las elecciones internas de 1982. Siempre, en el 1º de Mayo de 1983, en el acto del 27 de noviembre de 1983, por citar sólo dos hechos destaca-

CARICATURA TOMADA DE LA REVISTA "GUAMBIA"

bles, siempre estuvieron CX30 y su director, que a partir de 1980 se lanza decididamente en defensa de la Democracia con programas de alto coraje cívico como "Cartas de los oyentes", luego suspendido, y "Diario 30", donde todos los días intenta hacer luz allá donde la dictadura busca dejar clavada la espina del fascismo.

Puntal de esa conducta de CX30 fue José Germán Araújo. Por eso quizás sea irrelevante que sepamos que antes, en su juventud, fue corresponsal de Paris Match, fue gerente de "Simpex", una empresa internacional que representaba en Uruguay a inversores norteamericanos, suizos, alemanes, árabes, británicos; que fue promotor de ventas y jefe de ventas de Quesería Nacional, que fue factótum de una agencia de viajes, pope de un canal de televisión, etc.

Importa decir que cuando el 17 de diciembre mientras transmitía las autorizadas convenciones de los Partidos Tradicionales en el Uruguay la dictadura ocupa CX30 y se propone liquidarla, se encuentra con la defensa de todo un pueblo que quiere a su emisora, se encuentra con la solidaridad nacional e internacional de organismos y gentes que no pueden entender cómo una radio que ha sido premiada en cuatro oportunidades, la más reciente de las cuales por su "defensa de la Democracia y la Libertad de Expresión", puede ser silenciada y pretender que caiga sobre ella un manto de olvido.

Y por sobre todo se encuentra con su director, José Germán Araújo que decididamente se pone al frente de la defensa de "La Radio" iniciando una huelga de hambre que se prolongaría por once días marcados por sucesivas manifestaciones en su entorno del pueblo que todos los días lo vivaba y aplaudía frente al domicilio donde cumplía su protesta en defensa de la libertad de expresión y de la emisora que dirige, pueblo que volvía a pesar de la represión que se desataba día tras día cada vez más violenta.

Protesta que culminó obligando a la dictadura a transformar el cierre definitivo a CX30, que pretendía por la vía de los hechos imponer (como lo hizo anteriormente con la revista humorística "El Dedo"), en una clausura por 30 días hasta el 17 de enero, aunque esta dictadura se tomara torpe venganza reprimiendo ferozmente a quienes se juntaron a festejar el hecho. 17 de enero que esperaremos con la emoción contenida para escuchar tras los acordes de Carlevaro interpretando a Bach: "AQUI CX 30 Y CXA 30 LA RADIO DEL URUGUAY".

Mensaje del Gral. LIBER SEREGNI al acto del FRENTE AMPLIO

En medio de un profundo silencio, más de veinte mil personas presentes en el acto del Frente Amplio en Buenos Aires, escucharon una cinta grabada por la esposa del General Seregni. quien no pudo asistir al acto porque se encontraba en Madrid, donde recibió el premio de Derechos Humanos 1983 de España, entregado a Seregni como símbolo de la lucha de todo un

pueblo para conquistar la libertad -según dicen los fundamentos del premio otorgado.

La señora de Seregni recordó las razones que impiden a su marido dirigir directamente la palabra, "pero en la visita que le hice hace apenas un rato a la Cárcel Central -explicó- Seregni me pidió que de cualquier manera les asegurara su presencia espiritual entre ustedes con un caluroso abrazo fraternal, jubiloso y emocionado por las jornadas vividas últimamente y que señalan el final de esta larga noche de más de diez años".

"Fraternal y más unitario que nunca en este momento en que nuestro Frente Amplio en acción concertada con todas las fuerzas democráticas y progresistas de nuestra patria libra las etapas definitivas de la lucha contra el régimen en la reconquista de la libertad y la democracia", agregó.

"Los últimos meses -prosiguió- han marcado un avance trascendente en esa lucha, que se materializa en la consolidación de las distintas fuerzas y en el protagonismo del pueblo. La concertación de todas las fuerzas políticas democráticas y progresistas, y de las organizaciones sindicales y estudiantiles fue expresada en cuanto a acciones conjuntas en la histórica concentración del 27 de noviembre. Pero no se agota aquí sino que debe tener expresión en la combinación de una política concertada tanto para combatir al régimen como para reconstruir la patria".

"La concentración del Obelisco significó un salto cualitativo en la correlación de fuerzas gobierno-oposición y en el curso de la lucha. Papel protagónico asumido por el pueblo en la calle, manifestado en las elecciones internas, en acciones locales y parciales, respondiendo en forma masiva a la convocatoria del Plenario Intersindical del 1º de Mayo abriendo una nueva etapa, en las caceroleadas de agosto, setiembre y octubre golpeando a fondo y emocionando con la magnífica jornada estudiantil, y apabullando al régimen el 27 de noviembre".

"En esa circunstancia nuestro Frente Amplio jugó un papel fundamental impulsando la concertación de las fuerzas por una parte y siendo vanguardia y motor en la movilización popular. El Frente ha afirmado su perfil propio y el potencial de la real fuerza política que siempre fue. Por eso la ira del régimen en estos días con burdos y gastados ataques en un vano intento por separarnos de las otras fuerzas políticas".

"Los acontecimientos vividos confirman por otra parte la justa y adecuada línea política oportu-

namente decidida por nuestro Frente Amplio. Es mucho lo que se ha hecho, pero mucho y muy importante lo que queda por hacer. En el marco de las consignas planteadas el 27 de noviembre cobra una importancia inmediata para nosotros la desproscripción de todos los partidos y todos los ciudadanos y la exigencia de una amplia e irrestricta amnistía que supone sí la libertad de presos políticos pero también el retorno de los exiliados".

"La amnistía ha de ser para todos y ella tendrá que ser amplia -me decía Seregni- por eso mi abrazo es más unitario que nunca, porque sólo podremos cumplir nuestra tarea si actuamos en forma unitaria en función de una misma estrategia y aplicando una misma táctica. Porque además y al tiempo que luchamos por la desproscripción total de los partidos debemos consolidar los espacios políticos que nos permitan actuar abiertamente y utilizar ese espacio por estrecho que sea para que actuemos todos sin exclusiones".

"Quiero que digas a los compañeros en Argentina que este día de diciembre desde la celda 1 del sexto piso de la Cárcel Central estaré vibrando conjuntamente con ellos y que les reitero mi cálido saludo en la espera cierta del cada día más cercano reencuentro".

La señora de Seregni concluyó diciendo: "Lo anterior es apenas un resumen parcial de lo que Seregni quisiera decirles. Por mi parte es con inocultable orgullo que les trasmito su indomable espíritu, su firme confianza en el pueblo, su consciente seguridad en el insoslayable triunfo. 'Ya vemos la luz al final del camino', me decía Seregni hace un rato".

AHORA LE TOCA A URUGUAY

El jueves 15 de diciembre, con motivo de su visita a Buenos Aires, el Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay, Rodney Arismendi, realizó una conferencia en el Hotel Savoy, que fuera convocada por autoridades del Partido Comunista Argentino.

Estuvierno presentes en el estrado Héctor P. Agosti y Rubens Iscaro, y concurrieron alrededor de 1.500 personas, bajo la consigna "Ahora le toca al Uruguay".

Arismendi se dirigió a los "estimados camaradas de la Di-

rección del P.Comunista Argentino; queridísimos compañeros de nuestro Partido, que la dictadura arrojó al exilio, pero no pudo arrancar el Partido ni el país del corazón mismo y han vivido de cara al Uruguay, en los brazos fraternos de la solidaridad del gran pueblo argentino".

Recordó que "el fascismo significó para nosotros 85.000 presos en los primeros años; significó para nuestro Partaido miles y miles de cuadros detenidos encarcelados con largas condenas, sometidos a la tortura y al vejamen, muertos en la tortura o desaparecidos; significó para el pueblo uruguayo la liquidación de las instituciones democráticas, de la independencia del poder judicial, de la autonomía universitaria".

"La dictadura está condenada. Puede seguir exigiendo que paguemos precios de sangre, de sacrificio, de dolor, de exilio, pero está irremisiblemente condenada. Sobre el horizonte del Uruguay el requiem de la dictadura está haciendo redoblar sus campanas, pero en la situación actual, con la dictadura resquebrajada, con el pueblo en la calle, con la coordinación de los partidos, con la presencia de las masas, no se trata sólo de frenar las maniobras de la dictadura y sus contragolpes postreros. Se trata de, con la lucha de hoy, determinar qué democracia saldrá en el país. Hemos derrotado la maniobra de la democracia restringida con tutela militar; hoy las condiciones todas permiten el advenimiento de una democracia avanzada".

Más adelante señalaba, recordando el triunfo en el plebiscito del 80 del NO, que "esto que parece como un trueno en un cielo sereno, no es más que la explosión en el cuadro de una posibilidad política de lo que se ha ido gestando en la entraña de la sociedad uruguaya. Esto está construido sobre los hombros de los torturados, de los combatientes de la resistencia, de los desaparecidos, de los difusores de la prensa clandestina, verdaderos duendes en los subterráneos de la dictadura y claro está que ha sido construido también porque la historia uruguaya militaba con nosotros".

"Se los derrotó en el plebiscito, se los derrotó en las elec-

ciones internas pero el año 83 produjo aquello que soñábamos en la clandestinidad y en el exilio o en el interior de las cárceles, retornar a las masas de la clase obrera y el pueblo al centro de la escena".

Después de reseñar las luchas constantes del 83, afirmó: "Se trata de profundizar la unidad y el combate ahora, no esperar a 1984. No debemos considerarlo una frontera inamovible, pues la democracia tiene que abrirse paso ahora, con amnistía, sin presos, con pueblo en la calle, eliminando las proscripciones. Del tamaño que sean las conquistas ahora será el parto de la democracia después de 1984".

Rodney Arismendi terminaba su charla diciendo: "Yo recuerdo que en la cárcel me preguntaba un compañero de otro sector político: '¿Cuál es el camino para salir de aquí?' Yo le decía: 'de aquí hay que salir mejor de lo que entramos'. Del exilio, que no es la cárcel, hay que volver mejor de lo que hemos salido: volver mejor en patriotismo e internacionalismo, volver mejor en partidismo y en militancia , en frenteamplismo y en entendimiento democrático general, volver mejor a una patria que necesita el esfuerzo de cada hijo, la lucidez de cada combatiente, la contribución a la forja del futuro, en ese proceso en que todos Ustedes partaiciparon. Porque la unidad de la clase obrera y del pueblo y el combate no nació de la nada en el Uruguay, costó sacrificios, esfuerzos, claridad, entendimiento, búsqueda, lucha. Ustedes tienen acumulada una gran experiencia del pasado, a la cual se ha acumulado la experiencia del exilio, y todo lo que nos enseñan los países en que vivimos, a ella hay que incorporar la nueva experiencia de un Uruguay que emerge de la dictadura luego de diez años. Hay que volver al Uruguay a ser realmente una corriente poderosa que contribuya a desenvolver el movimiento y para los comunistas a desenvolver y a desarrollar nuestro Partido. ¡Hasta pronto!

VENCEREMOS!

"Somos un único Partido en la calle, en la cárcel, en la clandestinidad, en el exilio", repetía el Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay, Rodney Arismendi, en el acto convocado la noche del 15 de diciembre en el Hotel Savoy de Buenos Aires. Repetía lo que cada comunista ha escuchado y ha vuelto a hacer verdad durante estos largos diez años de combate.

"Mi decisión de afiliarme al Partido Comunista me causó persecuciones y minutos estelares. ¿Qué poeta podría arrepentirse?", escribió el poeta Pablo Neruda en sus memorias. ¿Qué uruguayo podría arrepentirse de su decisión de combatir a la dictadura desde las filas del Part ido o la Juventud Comunista?

Esa noche en Buenos Aires, allí sentados estaban los comunistas, los mismos que han caminado estos años, anónimos, desconocidos, transitando con dignidad por la clandestinidad, el exilio, las cárceles. Volvíamos a vernos, a re-conocernos, a escuchar -no en nuestra memoria sino en gritos fervorosamente reales- "Al Partido Salud"... "Partido Comunista" ..."U...J...C"... Veíamos nuestros propios puños en alto, no ya levantados simbólicamente en nuestra decisión inquebrantable, en nuestros recuerdos o en nuestra lucha cotidiana, sino nuestras manos cerradas levantadas junto a la de nuestros camaradas en esa noche de Buenos Aires. Después de 10 años.

"Probé el gusto del pan y el de la sangre. ¿Qué mas quiere un poeta?", seguía diciendo Neruda. ¿Qué más quiere un comunista?

Y eran reales e inevitables las lágrimas de nuestros viejos camaradas cuando Arismendi recordó "aquellas noches de trabajo político en Sierra".

Y eran reales e inevitables las lágrimas de los nuevos camaradas, de los que no conocen nuestros locales y apenas recuerdan nuestro país porque crecieron en el exilio y en el exilio se abrazaron a este único Partido que esa noche fue otra vez uno en la emoción incontenible de un reencuentro que anticipó -como todas las luchas de estas últimas semanas- en gran reencuentro, el inevitable, el de todos los uruguayos, el de todos los comunistas que venimos construyéndolo desde hace diez años en la primera fila, en la calle, en la cárcel, en la clandestinidad o en el exilio.

El acto de Buenos Aires fue un alto en el combate para abrazarnos, para conmovernos, para comenzar a reencontrarnos. A todos nos consta cuánto ha sufrido nuestro pueblo, cuánto hemos sufrido dentro de él los comunistas. Todos sabemos hasta qué punto hablar de nuestros presos, de nuestros torturados, de nuestros muertos o exiliados, nunca fue escuchado por nosotros con frialdad. Aunque lo repitiéramos una y mil veces, hablábamos de heridas en nuestro cuerpo, madurábamos en el recuerdo y el ejemplo. Y sin embargo no hemos llorado -todo nuestro pueblo no lo ha hecho- todo lo que el sufrimiento pedía. Hemos tenido que ser fuertes, duros, que apretar los puños y disimular el dolor, el desgarramiento.

Había -hay- que seguir adelante. Pero esa noche no pudimos evitarlo. LLoramos y no nos avergonzamos de nuestras lárgimas.

"El sufrimiento burgués, la desesperación que conduce a afirmar la insensatez de la existencia no tiene nada que ver con nuestro sufrimiento que no busca compasión infructuosa e inútil sino saturar del sentimiento de venganza por la dignidad humana pisoteada, para encender la llama del odio al sufrimiento, a sus fuentes y a los autores de los inmundos horrores de la vida. 170 millones de personas han renunciado a la vergonzosa obligación de sufrir en aras de la comodidad y el placer de la clase dominante", escribía el escritor ruso Máximo Gorki en 1934.

Cuando Arismendi recordó a nuestros camaradas presos o muertos, cuando habló con lucidez y esperanza de las batallas libradas todos estos años, cuando los viejos camaradas volvieron a escucharlo y los nuevos lo oyeron por primera vez, había lágrimas en los ojos de todos. En esa mujer que parecía más joven que su pelo totalmente blanco y que lloraba tomando nota. En esos jóvenes que hacían guardia de la mano a lo largo del gran salón y aflojaban la cadena para secarse las lágrimas. Había orgullo, grandeza, esperanza, dolor, alegría, rabia, odio al sufrimiento, decisión y dignidad inquebrantables. Había un solo Partido otra vez, esta vez en el exilio argentino.

"Yo no puedo vivir sin mi propia tierra, no puedo vivir sin poner los pies, las manos y el oído en ella, sin sentir la circulación de sus aguas y de sus sombras, sin sentir cómo mis raíces buscan en su légamo las sustancias maternas", decía Neruda recordando su destierro. Los comunistas uruguayos en el exilio quieren vivir aquí en nuestra tierra. Y todos juntos, abonando con nuestra sangre y nuestras lágrimas el camino de regreso seguimos siendo un solo Partido, un solo cuerpo que no cae aunque lo hieran. Seguimos siendo una sola decisión de no parar, de no descansar, de no dormir ni detenernos hasta arrancar a nuestra tierra de las garras sangrientas de los asesinos. Hasta que en lugar de las sombras que su despotismo proyecta, nuestro país vuelva a iluminarse con la alegría y las lágrimas, con la reconstrucción del país que los auténticos uruguayos deberemos encarar.

Venceremos, porque como decía Antonio Machado, "la verdad es lo que es y sigue siendo lo que es, aunque se piense al revés". Y volveremos a escuchar al camarada Arismendi porque como decía la consigna que convocaba al acto, **"AHORA LE TOCA AL URUGUAY".**